

12 de junio de 1874

Los desbordamientos del Arlanzón y Pico inundan la ciudad

Burgos.— El comercio ha sufrido especialmente las gravísimas consecuencias de la inundación de numerosas calles de la ciudad debido al desbordamiento de los ríos Arlanzón y Pico. Ha sido la inundación más grave ocurrida en Burgos tras la que se produjo en 1582. En la plaza de la

adoptaron en la zona de Santa Dorotea, ante el posible desbordamiento del arroyo Jimeno. Dos

Puebla, Paloma, Mone-da, Laín Calvo, San Lorenzo, Cantarranas, y las plazas de Prim, del Arzo-

BÚRGOS 12 de Junio de 1874.

Mi estimado amigo: Aunque con el temor de que esta carta no llegue oportunamente á su poder, y con el riesgo de que no la reciba, le escribo para decirle que Búrgos está inundado.

Ya anteayer empezó á iniciarse una gran subida de aguas en el barrio de Santa Dorotea, inmediato á la estacion del ferro-carril, y anoche á las nueve las campanadas de la iglesia de aquel punto hicieron la primera señal de peligro. En riesgo y muy inminente se hallaban sus vecinos, á quienes rodeaba por todas partes el agua, que inundaba las casas hasta una altura tan considerable, que los caballos con mucha dificultad lograban arribar á algunos sitios.



Constitución el agua ha llegado a alcanzar una altura de dos metros y setenta y cinco centímetros. La situación ha quedado normalizada a mediodía de hoy. Fue en la tarde de ayer cuando una fortísima tormenta descargó sobre Burgos, primero con una gran granizada y después con una lluvia constante. Las primeras medidas se

secciones de la Guardia Civil y Caballería colaboraron en la evacuación de los vecinos. El agua del Arlanzón también comenzó a inundar las débiles casas de las lavanderas en el paseo de la Quinta. Ya de madrugada, el río Pico se extendió por las afueras del norte entrando en la ciudad por las calles de Santander y San Juan de modo aterrador. Se fue extendiendo por otras calles como La

bispo y de la Constitución, llegando al Espolón donde el agua cubría una altura de un metro. En el paseo hubo que hacer zanjas y se abrió un boquete en el pretil para dar salida a las aguas. Bajo la dirección del comandante de Obras fueron construidas balsas desde las que se socorrió a los vecinos afectados. El caudal comenzó a descender al filo del mediodía.